

CONSEJOS DE CONSERVACIÓN EN MOBILIARIO

Una vez finalizado el trabajo de restauración, debemos tener en cuenta ciertos aspectos para conservar y proteger la obra durante el máximo tiempo posible para así, retrasar o evitar otra restauración a corto plazo.

Para una mayor durabilidad de la restauración realizada, evitar su degradación, deterioros y ralentizar su envejecimiento natural, se recomienda seguir un plan de **conservación preventiva**, es decir un conjunto de acciones de prevención, control y mantenimiento que se detallan a continuación.

LIMPIEZA DE LA OBRA

Para una correcta conservación de un mueble antiguo con un acabado natural-artesanal o a la cera, es imprescindible un buen mantenimiento en cuanto a su limpieza. Se debe retirar habitualmente el polvo superficial con un **pañó seco de algodón o plumero**. No dejar que el polvo se acumule porque puede adherirse al acabado y causarle pequeñas ralladuras. Se desaconseja productos industriales (Pronto, Centella, etc.) porque contienen disolventes que pueden retirar el barniz y siliconas que son absorbidas por la madera, engrasando las superficies y atrayendo el polvo, además de impedir nuevos pulimentos.

Se debe ser especialmente cuidadoso con el roce de fregonas húmedas en las patas y bajos de los muebles. Los productos químicos y la humedad desgastan los barnices e hinchan la madera. Un medio para evitarlo sería colocar la pieza sobre tacos o una tarima o retirar el mueble para limpiar, teniendo en cuenta que, para trasladar los muebles, se deben levantar levemente, nunca arrastrar.

Es muy importante colocar, en el sobre, una superficie debidamente forrada y protegida antes de apoyar cualquier recipiente húmedo o caliente. De esta forma evitaremos dejar cercos o manchas en el pulimento.

De forma inevitable, con el uso y el paso del tiempo, la madera puede quedar desnuda o mate. De ser así, se deberá aplicar el mismo barniz natural-artesanal que presenta la pieza o una cera protectora de la madera de calidad.



ILUMINACIÓN

La luz solar incide de forma negativa sobre los muebles antiguos de madera con acabados naturales-artesanales ya que son piezas creadas para estar en interior.

La luz emite radiaciones no visibles de rayos infrarrojos y ultravioletas provocando transformaciones químicas y físicas como la decoloración y descomposición de los barnices, oxidación de los tintes, reblandecimiento de las ceras, etc. También, un rápido envejecimiento de la madera, produciendo cambios en la intensidad de su color y un aporte extra de calor.

Por ello, debemos **evitar exposiciones prolongadas a la luz solar**, utilizando cortinas, bajando persianas o cambiándola de lugar para que la luz llegue a ella únicamente de forma tamizada.

CONDICIONES AMBIENTALES

Es imprescindible un **control del ambiente** en el que se encuentra el mueble, de esta forma podremos corregir las condiciones perjudiciales para conservarlo correctamente, entre los que se encuentra la **temperatura y la humedad**. Cuando éstas varían de una forma rápida y acentuada es cuándo los daños que se producen son más graves.

Los **cambios bruscos de temperatura hacen que la madera se dilate y contraiga**, provocando daños en marquetería, chapas, ensamblajes y colas, deformaciones en la madera y su posterior rotura, etc. También se debe evitar la presencia de humos en la habitación donde vaya a estar el mueble, como es el caso de la cocina, ya que se podría depositar en la superficie y provocar el ennegrecimiento del barniz. Por lo que se desaconseja colocar la pieza cerca de fuentes de calor (radiadores, chimeneas...), ni bajo el flujo directo de aire acondicionado.

Es importante también, **evitar colocar el mueble sobre una pared que sufra humedades** para evitar la aparición de hongos, moho y carcoma, tampoco colocarlo en zonas muy húmedas como es el caso del cuarto de baño.

PREVISIÓN Y TRATAMIENTO DEL ATAQUE DE INSECTOS XILÓFAGOS

Si el mueble presentaba carcoma, al acabar la restauración, ésta deberá estar debidamente tratada y todos los agujeros tapados. De esta forma podremos detectar fácilmente un futuro ataque, en caso de producirse.

Cuando tratamos un mueble de forma curativa y preventiva contra insectos xilófagos nos aseguramos de que, si las condiciones son las correctas, durante un tiempo prolongado no va a volver a ser atacado. Sin embargo, si un mueble con carcoma se encuentra en el mismo espacio que el mueble ya tratado, éste último se puede llegar a contagiar. Esto sucede porque la carcoma común (*anobium punctatum*) se traslada de un mueble a otro volando. Es un insecto volador semejante en tamaño a un mosquito, pero más redondeado, grueso y de vuelo más lento. Suele aparecer en las estaciones de otoño y primavera que es cuando deja de ser una larva y sale al exterior para reproducirse.

Es por esto, por lo que los muebles se deben **revisar periódicamente**, sobre todo en primavera y otoño, para ver si aparecen nuevos orificios de carcoma. Es importante revisar no solo las partes externas, sobre todo las internas y traseras. Serán fáciles de ver si los agujeros de ataques anteriores están debidamente tapados.

En caso de **detectar orificios no tapados** y ante la duda de si es un nuevo ataque o un agujero no tapado de un ataque anterior, se ha de **atender al color de la madera interna**: si es muy claro, el ataque es reciente y activo; si, por el contrario, la madera es oscura, puede tratarse de un ataque antiguo y no activo. En caso de ser claro y detectar un ataque activo, habrá que aislarlo inmediatamente de los demás y proceder a su desinsección.